

*Agricultura ecológica
y de proximidad como herramienta
para el desarrollo rural:
el ejemplo de San Sebastián*



Juan Cruz Alberdi Collantes
Universidad del País Vasco

DOI: 10.4422/ager.2017.09

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

***Agricultura ecológica y de proximidad como herramienta para el desarrollo rural:
el ejemplo de San Sebastián***

Resumen: Los sistemas agroecológicos fundamentados en circuitos de proximidad se configuran como alternativa al sistema agroindustrial imperante. Se concretan en diferentes iniciativas, todavía incipientes, pero en continuo desarrollo y con cada vez un mayor número de agricultores y consumidores implicados. Estas iniciativas suscitan el interés de administraciones locales, sectoriales y de agencias de desarrollo, como ocurre en la comarca de San Sebastián, donde deciden impulsar un proyecto que las promueve. Su presencia en la zona en estudio es simbólica y el desinterés de los agricultores tradicionales evidente. Se opta por impulsar nuevas iniciativas con agricultores de origen urbano, a los que se les dota de tierra, formación e incluso se les ayuda a abrir nuevos canales de comercialización. Los resultados avalan la trayectoria de un proyecto que necesita ahora de continuidad.

Palabras clave: Sistemas agroecológicos, circuitos de proximidad, desarrollo agrario, País Vasco, San Sebastián.

Organic and local agriculture as tool for rural development: the example of San Sebastian (Spain)

Abstract: Agro-ecological systems based on short supply chains are increasingly seen as an alternative to the prevailing agro-industrial system. The initiatives that develop this alternative are still incipient, but make steady progress and attract an increasing number of farmers and consumers. This development raises the interest of local institutions and agricultural and development agencies, which have launched a project of this kind in the Spanish district of San Sebastian. However, their presence in the area is symbolic and the lack of interest of traditional farmers is obvious. Therefore, they have chosen new urban farmers as their target for the promotion of agro-ecological, short chain initiatives. These new urban farmers are given land, training and even some help at opening new channels of commercialization. The results of the project have been positive and suggest that the project is in need of continuity.

Keywords: Agro-ecological systems, short food supply chains, agricultural development, Basque Country, San Sebastian.

Recibido: 27 enero 2017

Devuelto para revisión: 10 abril 2017

Aceptado: 16 junio 2017

Contacto: juancruz.alberdi@ehu.eus

Introducción

Son numerosas las investigaciones que apuntan en los últimos años un profundo cambio en los modelos agrícolas. Según estas, en este proceso las estrategias de agricultura ecológica y los circuitos cortos de comercialización entremezclan alimentación con objetivos ambientales y sociales. Este fenómeno es más visible en las regiones metropolitanas y sus áreas periurbanas donde la demanda local y la reorganización de la producción de alimentos están impulsando una transición territorial hacia la sostenibilidad.

El área en estudio, la Comarca de San Sebastián, presenta unas oportunidades para el desarrollo de redes de alimentación alternativas nada desdeñables. Constituye en su conjunto un área metropolitana de alrededor de 320.000 habitantes, en la que el medio rural está presente en el espacio que se desarrolla entre la ciudad y el monte.

El modelo de explotación se presenta como tipología territorialmente insuficiente para competir en un mercado cada vez más internacionalizado y dominado por la gran distribución de alimentos. Sus escasas oportunidades de éxito le han situado tradicionalmente ante la tesitura de abandonar la actividad o aprovechar las opciones que un mercado próximo le aportaba.

La colaboración habitual del investigador con la Asociación de Desarrollo Rural de la Comarca de San Sebastián le permite poseer una visión amplia del estado y

opciones que las distintas iniciativas de desarrollo presentan en este espacio, entre otras, de aquellas ligadas a la promoción de alternativas agroecológicas y locales.

La situación observada intuye un punto de partida en el que la presencia de estos sistemas es muy incipiente, reciente y sin apenas recorrido. Pero es indudable que los nuevos paradigmas pueden ser una opción de desarrollo para una pequeña explotación cuya única alternativa es la de apostar por diferenciarse del producto convencional y comercializar directamente. Centramos esta investigación, apoyándonos en la opinión de sus actores, en proponer y guiar un modelo de desarrollo agrario basado en la agricultura ecológica y de proximidad en el área de San Sebastián.

Aproximación al estado de la cuestión

La actualidad de la definición, junto al amplio campo desarrollado en torno a la noción de red agroalimentaria alternativa, obliga a centrar la aproximación teórica al objetivo de la investigación, el de guiar un proyecto agroecológico y de proximidad en este territorio. Por ello, en primer lugar, centramos nuestra indagación en discernir, dentro de la variedad de tipologías, cuál es el modelo a promover en la zona de estudio. Una vez definido el patrón, el objetivo es el de profundizar en las características que aseguran el éxito del mismo. La confrontación de los resultados de la investigación con el encuadre teórico esperado se recogerá en el apartado de la discusión de los resultados.

Los estudios que han analizado las redes agroalimentarias alternativas se apoyan en tres enfoques diferentes y complementarios, y todos contribuyen a su comprensión (Di Masso, 2012):

1. Cortocircuito de la cadena de producción. Los elementos distintivos de un estilo de campesinado han sido identificados como una lucha por la sostenibilidad económica, un origen desde la naturaleza (coproducción y coevolución con la naturaleza), la diferenciación productiva (multifuncionalidad), una intensificación continua basada en la cantidad y calidad de la mano de obra, y un aumento de la riqueza social (Ploeg, 2000).
2. Teoría del actor-red. Los estudios sobre estilos de agricultura muestran cómo la incorporación de los resultados de la naturaleza son factor clave para la producción de pequeña escala y para la agricultura familiar lo que se inter-

preta como una "cambio cultural" que ha generado nuevas prácticas de consumo y nuevos nichos de mercado entre los que la producción ecológica ocupa un lugar privilegiado (Goodman y DuPuis, 2002).

3. Concepto de arraigo. Se centra en enraizamiento que se produce a nivel regional o local, pero sobre todo en la incorporación de un conjunto de principios (ética, calidad, transparencia, reciprocidad, y solidaridad) que forman la base de las relaciones de producción e intercambio. El resultado son Circuitos Cortos, que se distinguen por un alto grado de interacción personal, el respeto mutuo dentro del sistema alimentario, la trazabilidad de productos y precios, y la práctica de la auto-certificación (Marechal, 2008).

La conjunción de los tres enfoques genera nuevos sistemas alimentarios en los que las innovaciones son producidas por agricultores y consumidores indistintamente. Este proceso sirve como un espacio para la creación de nuevas respuestas a las presiones ejercidas por la economía global (Ploeg, 2000), una creación que toma la forma relaciones directas entre productores y consumidores.

Las réplicas a la economía global se materializan en multitud de iniciativas diferentes, muchas centradas en aspectos productivos (agricultura familiar, ecológica, producción artesanal, producción local, integrada...), otras en acciones comerciales (identificación y promoción del producto local, circuitos cortos de comercialización, consumo de producción ecológica, sostenible...), otras son iniciativas mixtas, en las que se entremezclan producción y consumo, e incluso intervenciones ambientales, en las que los usos agrícolas adquieren un papel destacado (López García, 2011).

De todas las señaladas, la investigación se centra en las opciones de progreso que una ciudad ofrece a la promoción de producción ecológica en su proximidad. Otro tipo de redes alternativas o circuitos cortos de comercialización ya se desarrollan en ese entorno, como las denominaciones de origen (Alberdi, 2002), los mercados de productores (Mauleón, 2012), las tiendas de productos ecológicos (Begiristain y Badal (2015), pero es evidente que los nuevos modelos productivos están dirigidos por una nueva tipología de agricultor y se caracterizan por unas relaciones con el consumidor diferentes a las tradicionales (Ruiz Osoro, 2013).

El análisis de diferentes iniciativas en España muestra que existen numerosas experiencias alternativas, centradas en la producción ecológica y en las relaciones de proximidad, habitualmente impulsadas por movimientos sociales, que conllevan una crítica más profunda del sistema agrario y suponen un mayor grado de transformación social y política. Estas experiencias alternativas se basan en el marco conceptual de la agroecología y la soberanía alimentaria, y en la promoción de canales cortos de

distribución y un consumo reflexivo organizado (Di Masso, 2012). Es este modelo el que se pretende guiar ahora en San Sebastián.

Respecto a las posibilidades de los entornos periurbanos, los investigadores parecen coincidir en que son los prioritarios para el desarrollo de sistemas agroalimentarios alternativos. Al mismo tiempo que el entorno urbano se extiende y la agricultura periurbana desaparece (Naredo, 2010), se desarrolla un movimiento que, desde una visión ecológica y social, entiende el mantenimiento de la agricultura periurbana como una necesidad del conjunto de la sociedad. El movimiento social iniciado va más allá de un simple interés por alimentos saludables y trata de establecer relaciones de confianza cara a cara basadas en la "observación personal y las redes sociales en la vecindad directa" (Renting *et al.*, 2003), en respuesta a una desconfianza generalizada frente a la globalización agroalimentaria y los organismos de control ambiental y sanitario al respecto.

La construcción de relaciones de confianza requiere por parte de los productores de un importante esfuerzo en la difusión, sensibilización del consumo y construcción de redes con el consumo, y las producciones urbanas y periurbanas están en mejor disposición para la construcción de estas redes que aquellas más alejadas de los espacios metropolitanos, ya que la menor distancia facilita esta relación directa (López García, 2011).

A su vez, las relaciones de proximidad en las cadenas locales sirven de vehículo a las demandas sociales de equilibrio territorial y ambiental frente a la globalización, especialmente entre los habitantes urbanos, en un compromiso por apoyar y fortalecer los paisajes, las culturas y las economías locales sostenibles (Renting *et al.*, 2003; Ploeg y Renting, 2004) de los territorios circundantes a las áreas metropolitanas.

Estas problemáticas están siendo integradas dentro de la agenda de los movimientos sociales urbanos que pasan a considerar la cuestión agraria como bien de interés social. Como consecuencia, los canales cortos de comercialización para los alimentos ecológicos son una realidad en rápido crecimiento. Sus formas se han multiplicado y diversificado, hasta suponer una alternativa importante para cientos de experiencias productivas (Calle *et al.*, 2014).

Por canales cortos de comercialización se entienden aquellas formas de circulación agroalimentaria en las que solo se dan uno o ningún intermediario entre producción y consumo (Armesto y López, 2015). Pero algunos investigadores acotan esta definición a aquellos espacios comerciales en los que producción y consumo mantienen un alto poder de decisión en cuanto a qué y cómo se produce, y en cuanto a la definición del valor de aquello que se produce (López García, 2011).

Las nuevas experiencias son lideradas por productores que se instruyen en la agricultura convencional y que luego optan por reconvertir su actividad hacia modelos ecológicos, y nuevos agricultores, neo rurales o hijos de agricultores, que se inician directamente en esta modalidad (Calle, 2007; Pérez *et al.*, 2008; Ruiz Osoro, 2013). Generalmente son más jóvenes que los convencionales, tienen menos experiencia pero cuentan con unas explotaciones con dimensiones similares al resto. Las razones que les llevan a apostar por la agricultura ecológica son varias, entre las que sobresale el encontrar nuevas alternativas para la comercialización, aunque también son habitualmente reseñadas la sensibilización ambiental y las subvenciones.

El apoyo de las instituciones en la consecución de una alternativa agroecológica varía de unas regiones a otras, más presente en los países del centro de Europa (López García, 2011), y con poca incidencia aún en España (Corrochano, 2010). Lo que los investigadores subrayan es que la implicación de las instituciones públicas en la promoción de un modelo agroecológico y de proximidad puede influir de manera decisiva en la gestación de un cinturón ecológico en torno a la ciudad (Verdaguer, 2010).

Las instituciones, preferentemente locales, actúan mayormente como consumidoras, especialmente por su gestión del consumo social (Cabanes y Gómez, 2014). Este tipo de iniciativas son las que principalmente impulsan las instituciones en Europa, y, aunque con mucha menor presencia, también en España (Egea y Egea, 2014).

En algunos casos, la implicación local y regional va más allá, dirigiendo el desarrollo de las nuevas iniciativas mediante la creación de entes de gestión y coordinación, como los "consejos alimentarios" desarrollados en diferentes ciudades del Reino Unido, con representantes del gobierno regional y municipal, universidades y organizaciones del tercer sector, que realiza distintos proyectos de fomento de la alimentación local sostenible o la modificación de la planificación urbana para facilitar el acceso a suelo para el cultivo comunitario y que se integran en la *Sustainable Food Cities Network Soil Association* (Simón y Morán, 2014).

La diversidad de iniciativas es numerosa y variada aunque principalmente centrada en la creación de redes de consumo responsable y en potenciar la relación con el agricultor. Pocas son, sin embargo, las que destinan parte de sus esfuerzos a "crear agricultura". Potenciar la instalación de nuevos agricultores ecológicos se topa con una barrera difícilmente salvable, el acceso al suelo. Las pocas iniciativas que se han emprendido coinciden generalmente con espacios públicos de montaña (Boza, 2013), muy alejados de la presión inmobiliaria, y, en los alrededores de la ciudad, con el aprovechamiento de "espacios indefinidos", suelos sin un uso determinado aprovechados para constituir "huertos urbanos, parques huerto o barrios productores", destinados

más a la regeneración de espacios o al autoconsumo que a la constitución de un sector profesional, comprometido con los nuevos movimientos agroalimentarios (Simón *et al.*, 2012; Municipio de Rosario, 2017).

Es difícil promover en los espacios periurbanos un desarrollo agroecológico y de proximidad integral, un proyecto que contemple la captación, formación y dotación de suelos para nuevos agricultores, además de dinamizar circuitos cortos de comercialización para dar salida a esta producción. Son pocas las referencias a este respecto aunque algunos investigadores apuntan también a esta posibilidad, concretamente a la utilización del suelo vacante urbanizado (Simón y Morán, 2014), tierras ya calificadas que, por las circunstancias económica, no serán urbanizadas.

Objetivos, cuestiones a resolver y metodología

El objeto de la investigación es el de analizar la situación que las iniciativas agroecológicas presentan en la ciudad y su entorno, y guiar su consolidación y desarrollo. Para ello, apostamos por la consulta directa a los actores que operan en el territorio, recurriendo a la entrevista, y a la confrontación del modelo de promoción que quieren impulsar, mediante técnicas de dinámica de grupos.

El primer aspecto a abordar, realizar un diagnóstico de la producción ecológica y de proximidad en el área de San Sebastián, tiene como objetivo solventar toda una serie de cuestiones, entre otras: (a) definir la posición del agricultor tradicional; (b) analizar la tipología, formación e interés del nuevo productor; (c) afrontar los resultados de la política de promoción de suelos agrarios iniciada por las instituciones públicas; y (d) interacción actual de las nuevas iniciativas con el consumidor

El segundo aspecto a abordar es el de guiar el camino que ha de seguir el desarrollo de un sistema agroalimentario para la ciudad. Muchas de las propuestas dependerán de los resultados de la valoración de las acciones iniciadas. Otras, sin embargo, han de hacer referencia a cuestiones y actores hasta el momento apenas desarrolladas. Se ha de razonar sobre cuál ha de ser el cometido que puede y debe jugar la administración local como consumidora, qué papel de dinamización han de cumplir las entidades sectoriales, qué nuevas vías de comercialización pueden ser activadas en la ciudad... y ha de ser realizado desde una óptica realista, apoyada en lo que sus actores, productores y consumidores, consideran factible.

La búsqueda de una metodología adecuada lleva a primar aquellas que impulsen la implicación y la contribución de sus participantes. El cada vez mayor desarrollo de metodologías participativas está dando lugar a modelos y experiencias que pueden considerarse como un ejemplo de planificación ascendente (conservación comunitaria, desarrollo participativo, etc.). Así, programas del ámbito de la cooperación, el desarrollo rural (Leader) o la conservación medioambiental aplican metodologías participativas de diagnóstico (Ericson, 2006; Kalibo y Medley, 2007; Valencia-Sandoval *et al.*, 2010).

Oliva e Iso (2014), tras analizar más de una veintena de estudios fundamentados en metodologías participativas, resumen en tres las fases habituales de este tipo de estudios: diagnóstico del territorio; elaboración de propuestas y aprobación en un plan; y gestión del plan.

En esta investigación se afronta las dos primeras fases, quedando la tercera en manos de los gestores del desarrollo rural del área en estudio. El primero de los objetivos de la investigación, realizar un diagnóstico de la situación que presentan las redes agrarias alternativas en San Sebastián, tiene como fuente de información prioritaria los agentes implicados en el progreso de estas iniciativas. Se apuesta por la entrevista individual semiestructurada como técnica capaz de ofrecer datos cuantitativos y el contraste cualitativo necesario sobre el devenir de estas funciones.

Las opiniones apuntadas en las entrevistas se transcriben y se contrastan en reuniones de trabajo efectuadas con informadores relevantes, que presentan una visión más global del desarrollo de diferentes iniciativas (Responsable del Fondo de Suelo Agrario, Gerente de la Asociación de Desarrollo Rural y Responsables de la Asociación de Agricultura Ecológica Biolur), a partir de las cuales se concluye el diagnóstico.

El segundo de los objetivos, guiar el camino que ha de seguir el desarrollo de la alternativa agroecológica, se aborda recurriendo a la organización de dinámicas de grupo, que en algunos casos son completadas con entrevistas individuales semiestructuradas.

Las dinámicas de grupo se estructuran de manera similar, si bien el funcionamiento se adecúa al dinamismo del grupo. Los participantes eligen las áreas de trabajo en las que según su parecer se debería centrar el desarrollo de alternativas agroecológicas, proceden a prevalecer unas sobre las otras y, una vez logrado el consenso, se escribe en la celda correspondiente el área de mejora preferenciada.

Las entrevistas semiestructuradas relacionadas con el diagnóstico se realizan a lo largo del año 2015 mientras las dinámicas participativas se celebran entre Junio y Octubre de 2016. Estas últimas son completadas con las entrevistas dirigidas a guiar un nuevo sistema de producción.

Un horticultor urbano que apuesta por canales cortos de comercialización: resultado del diagnóstico

Ordenamos los resultados de la investigación en función de los objetivos planteados. En este primer apartado se recoge el diagnóstico que presentan las alternativas agroecológicas en el área de estudio, con resultados obtenidos a través de entrevistas individuales semiestructuradas, distribuidas en tres subapartados:

1. Centrado en valorar la posibilidad de reconversión del agricultor convencional a modelos ecológicos. En total se entrevistan a 28 agricultores.
2. Dirigido a definir el perfil del agricultor ecológico actual. Para ello se interroga a productores ecológicos (7) y al personal técnico de la administración y de las Asociaciones de productores y de desarrollo rural (5).
3. Orientado a conocer la situación que atraviesan los canales de comercialización prioritarios de los productores, especialmente los grupos de consumo, la restauración y el consumo social, estableciéndose relaciones con 8 personas diferentes.

En el siguiente apartado afrontamos el segundo de los objetivos, la presentación de propuestas para el desarrollo del sector, recurriendo a técnicas de dinámicas de grupo. Se organizan tres talleres: agricultores ecológicos, responsables de asociaciones y administración agraria, y restauradores y productores. Se celebran de manera consecutiva y son los primeros, los agricultores, los que definen qué modelo quieren impulsar, que será sometido a crítica en los talleres sucesivos.

El desinterés del agricultor tradicional se confirma: no hay reconversión

Las explotaciones agrarias de la comarca de San Sebastián son similares a la del resto del espacio ordenado por el caserío vasco (Alberdi, 2001) y se caracterizan por la de reducida base territorial (4 hectáreas de superficie agrícola útil) y su escasa signi-

ficación económica. Según datos del Censo Agrario de 2009, San Sebastián tiene 269 explotaciones con una dimensión inferior a 12 Unidades de Dimensión Económica, es decir, con un margen bruto que no alcanza los 14.400 euros anuales. Únicamente 48 caseríos presentan márgenes económicos superiores al referido.

En la realización del diagnóstico se opta por entrevistar a aquellas explotaciones que mantenían una actividad agraria significativa. Se les consulta sobre su actividad, dedicación, personal empleado, suelo utilizado, pero también sobre sus canales de comercialización y perspectivas de futuro, entre las que se consulta sobre la posibilidad de acometer una reconversión hacia producciones ecológicas. De las entrevistas cabe destacar las siguientes apreciaciones:

- El agricultor que ejerce un modelo productivo convencional opta mayoritariamente por comercializar su producción mediante circuitos de proximidad, si bien algunos otros negocios, por diferentes razones, dejan el área comercial en manos de terceros.
- Otro aspecto a destacar es la doble direccionalidad entre aquellas que mantienen una actividad en retroceso y aquellas otras que mantienen e incluso incrementan su dedicación. Entre los primeros, dos tercios aproximadamente de los entrevistados, dominan aquellos que siguen acudiendo a vender al mercado diario, generalmente población de edad avanzada. Entre los segundos domina un productor asentado, con un modelo de producción y un sistema de comercialización bien dirigido.
- Analizando una posible reconversión hacia modelos ecológicos se observa un divorcio con el agricultor tradicional. Los menos afirman conocer las condiciones que requiere este patrón pero han hecho inversiones en otros sistemas productivos y conocen las dificultades que el funcionamiento de su actividad tiene para adecuarse a sus exigencias, y por tanto la descartan. La gran mayoría, sin embargo, muestra una oposición frontal, opinión esgrimida mayormente por aquellos en los que la actividad agraria hoy en día está en retroceso.

Las entrevistas dejan en evidencia que la separación actual entre el agricultor tradicional y la producción ecológica es real e irrevocable. Los agricultores convencionales, referentes del modelo de explotación familiar tradicional vasco, el caserío, no contemplan, ni como opción a largo plazo, una reconversión hacia sistemas de producción ecológico.

Suelo público para un agricultor urbano y ecológico

La aprobación por parte del Gobierno Vasco de la Ley 17/2008, de 23 de diciembre, de Política Agraria y Alimentaria, marca el primer paso en el proceso hacia la creación de entidades de gestión de tierra en el País Vasco. La denominación que aportan a la iniciativa es la de "Fondo de Suelo Agrario" y su función principal es la de mediar con bienes y derechos de naturaleza rústica procedentes del sector público, de las fincas rústicas incorporadas por personas privadas y de aquellos procedentes de personas acogidas a ayudas de prejubilación (Llorente, 2014), compartiendo propósitos con iniciativas europeas similares (Van Dijk, 2003). En el marco de esta investigación entrevistamos al responsable del Fondo de Suelo Agrario de Gipuzkoa, al gerente de la Asociación de Desarrollo Rural de Donostia y a cuatro beneficiados de sus adjudicaciones.

La agroaldea o el polígono hortícola de Urrullo, en el municipio de Lezo, limítrofe con San Sebastián, es el primer proyecto de entidad que materializa el Centro de Intermediación en Gipuzkoa. Entre al año 2013 y 2014 se instalan ocho explotaciones de cultivo ecológico de verduras y hortalizas. Cada parcela dispone de una superficie que oscila entre 0,6 y de 1 hectáreas (figura 1). Cuenta con un vial de acceso, acometida de red de agua y un almacén para aperos, verduras y hortalizas. El propietario del terreno, la Diputación Foral de Guipúzcoa, cede la gestión del suelo a la Oficina de Intermediación, que a su vez realiza adjudicaciones por un periodo de 10 años prorrogables.

El ejemplo descrito es el que se está utilizando en la ejecución de nuevas agroaldeas; Botika (2014), Perurena (2015), Makutso (2016) y Apaizartza (2017). En todos los casos se repite el mismo patrón: suelo público, urbano o urbanizable, destinado a usos que no han sido ejecutados y que no lo harán al menos a medio plazo, reparcelado en fracciones próximas a una ha utilizable, dotadas de agua, acceso y almacén, cedidas por un periodo de diez años y orientadas a cultivos ecológicos. Además de las ocho parcelas de Urrullo, en total han sido adjudicadas once más, en todos los casos para producción de hortalizas ecológicas.

Figura 1.
Polígono hortícola de Urrullo, 2013-14



Fuente: Behemendi. Elaboración propia.

Frente al horticultor profesional que ampliaba explotación o al joven que se iniciaba en un modelo productivista, anterior demandante de las agroaldeas (Alberdi, 2005), surge ahora un nuevo perfil de agricultor. De las nueve solicitudes presentadas solo en dos casos lo hacen a modo individual, dominan personas de edad intermedia,

entre 31 y 46 años, y la mayoría tiene una formación complementaria en horticultura. Los recursos económicos con los que cuentan son muy reducidos. Algunos ya ejercían esta actividad anteriormente e incluso contaban con un canal de comercialización propio, como son los grupos de consumo (tabla 1), pero su estructura productiva se sustentaba en suelos marginales, ausencia de maquinaria y sin ningún tipo de cobertura social.

Los datos obtenidos en las nuevas agroaldeas vienen a confirmar el perfil de Urrulo, es decir, personas acogidos al plan de jóvenes agricultores del Gobierno Vasco, de edades comprendidas entre 30 y 40 años, con un proyecto en algunas ocasiones ya iniciado y monitorizados desde el mismo plan.

Tabla 1.
Empleo generado y canal de comercialización
en la Agroaldea de Urrullo, 2017

Parcela	Empleo	Canal de Comercialización
A	3 personas	2 grupos de consumo
B	2 personas y ayuda externa	2 grupos de consumo
C	1 persona	2 grupos de consumo y una tienda
D	1 persona media jornada y ayuda externa	1 grupo consumo y tiendas y restaurantes
E	1 persona	Cestas entre allegados y tienda
F	1 persona	Tienda pequeña y restaurant
G	Dado de baja	-
H	2 personas, a modo de comunidad civil	1 grupo de consumo y restaurant

Fuente: entrevistas y elaboración propia.

El nuevo agricultor no es oriundo del caserío, ni siquiera reside en el medio rural. Habita en la ciudad, ha recibido formación reglada en algunos casos y no reglada en la mayoría de ellos y opta, preferentemente por causas económicas, por la agricultura ecológica como profesión.

El ejemplo de Urrullo y el de Botika, materializados entre los años 2013 y 2014, dejan entrever que el nuevo agricultor tiende a asentarse a medida que transcurren las cosechas, e incluso incorpora más manos de obra. Ha habido dos abandonos, uno en cada caso, pero rápidamente han sido sus parcelas adjudicadas a otros interesados.

La iniciativa municipal, aportando tierra de su propiedad o negociando con particulares, ha completado la oferta de la Diputación. Se genera un proceso lento pero progresivo, que se concreta en una o dos ofertas anuales, suficiente para satisfacer la demanda actual y previsiblemente la que ha de llegar, siempre y cuando las diferentes administraciones y asociaciones dinamicen acciones dirigidas a captar suelo.

Junto a los de las agroaldeas se contabilizan en la zona en estudio cuatro productores ecológicos más, tres jóvenes en situación de desempleo, con suelo de propiedad familiar, antiguas praderas que destinan ahora a horticultura ecológica y un cuarto, ganadero, que opta por reconvertirse de un modelo convencional a uno ecológico.

A pesar de la trascendencia y los resultados del modelo, hemos de tener en cuenta que, según los datos del censo de 2009, en la comarca había 12.326 explotaciones agrarias, caseríos en su mayoría, con opciones agrícolas centradas en un modelo de proximidad y ecológico, lo que muestra la marginalidad de la iniciativa atendiendo a datos absolutos. Sin embargo, si tenemos en cuenta que el número de explotaciones profesionales con perspectiva de continuidad en la zona, según el Plan de Desarrollo Rural de la Comarca de Donostialdea (2015), apenas supera la centena, los resultados comienzan a ser significativos respecto al tejido productivo que aún pervive.

El desarrollo agroecológico ante la necesidad de activar nuevos canales de comercialización

En el marco de la investigación se consulta a productores ecológicos que comercializan en la ciudad sobre sus canales habituales de venta. La mayoría combina diferentes opciones comerciales pero entre ellas son los grupos de consumo la priorizada. Abordamos a continuación el análisis de la situación que los grupos de consumo, la cocina comprometida y el consumo social presentan en la ciudad.

Respecto a la situación que atraviesan los grupos de consumo se contabilizan en la ciudad catorce unidades, todas ellas promovidas por iniciativa vecinal de un consumidor militante (tabla 2). El modelo elegido se concreta en el reparto de cestas semanales por parte del horticultor al grupo de consumidores.

Tabla 2.
Grupos de consumo de Donostia-San Sebastián, 2015

Nombre	Barrio	Nº cestas
Antigua Otarrak	Antigua	30
Aiete	Aiete	6
AldeZaharra	Alde Zaharra	17
Amara I	Amara Berri	24
Amara II	Amara Berri	18
Barea	Antigua	14
Egia I	Egia	22
Egia II	Egia	26
Egia III	Egia	21
Gros I	Gros	9
Gros II	Gros	10
Guardaplata	Bidebieta	20
Ibaserri	Ibaeta	18
Intxaurrondo	Intxaurrondo	7
Intxaurrondo II	Intxaurrondo	28
KafeBotanika	Centro	8
TOTAL		278

Fuente: entrevistas y elaboración propia.

Cada grupo de consumo es autónomo pero todos ellos aceptan unos principios comunes. En principio se apuesta por el agricultor local, de producción reducida, diversificada, ecológica, extensiva, auto gestionada, que procura cerrar el ciclo productivo en y desde su explotación y al que se le trata de asegurar unas condiciones laborales dignas. Las cestas que se reparten son cerradas, con variedades locales y de temporada, lo que permite al productor planificar la producción anual en función de una demanda definida (Ruiz Osoro, 2013). Los grupos desarrollan un modelo de coordinación para todo el territorio de Gipuzkoa, en el que se encuadran la mayoría de los 56 que funcionan en el territorio denominado "Basherri sarea" o "red de caseríos".

Las entrevistas al responsable de la red Basherri y a dos de los coordinadores de los grupos de consumo en la ciudad permiten aventurar un ejercicio de valoración respecto a la situación que atraviesa esta modalidad, de la que resaltamos las siguientes conclusiones:

- a. Excepto en un caso, la decena de horticultores que venden en la ciudad sirven al menos a un grupo, siendo habitual los ejemplos en los que son dos e incluso tres los grupos abastecidos (tabla 1). Es el medio de venta priorizado por los agricultores puesto que le permite planificar la cosecha para atender una demanda que asume un compromiso anual y la relación es con un consumidor concienciado, participativo y sobre la base de un precio justo.
- b. Pero la fuerza con la que estos grupos surgen hace aproximadamente media década parece haberse diluido los últimos años. Tras un inicio prometedor, el número de consumidores se reduce progresivamente y la cohesión del grupo se debilitaba y a menudo es el agricultor el que asume la gestión de su marcha.
- c. Si la promoción que se realizó para la creación de los grupos fue efectiva, no hubo un posterior trabajo de formar y mejorar la auto-organización de cada uno.

La implicación de la restauración la analizamos a partir de la información de productores y restauradores, completada con las aportaciones de la investigación de Begiristain y Badal (2015). Confeccionamos un listado de restaurantes que ofrecen producto ecológico y de proximidad (tabla 3). Las entrevistas, asimismo, permiten sopesar la dimensión actual de una actividad que se desarrolla de un tanto informal:

Tabla 3.
Restaurantes que ofrecen productos ecológicos y locales en Donostia, 2017

Barrio	Restaurante	Productor
Centro	Botanika	Karabeleko
Amara	Kaxilda	Uztaro
Egja	Km 0	Mi huerto ecológico
Egja	Garraxi	Etsetxo
AldeZaharra	Alejandro	Karabeleko
AldeZaharra	Kokotxa	Karabeleko
Gros	Nineu	Karabeleko
Gros	Ezkurra	Karabeleko
Gros	Aitzgorri	Karabeleko
Gros	TheLoaf	Harinas ecológicas
Ategorrieta	Arzak	Aristondo

Fuente: Begiristain y Badal (2015), entrevistas y elaboración propia.

- Excepto los tres primeros restaurantes, especializados en una cocina que podemos denominar comprometida, la relación del restaurador con el producto ecológico y de proximidad es puntual.
- El modo de trabajar actual que tiene el gremio de la restauración dificulta una relación más estable y estrecha. Responden a necesidades puntuales, inmediatas, con una demanda estacional y sin posibilidad de planificar la producción por parte del agricultor.
- La demanda se limita a productos muy específicos, difícil de encontrar en el mercado, a pequeñas cantidades y siempre productos hortícolas.
- Se produce, al mismo tiempo, un problema de género, sobre todo respecto al calibre, limpieza y elaboración del producto. El cocinero preferencia un producto preparado para cocinar y el ofertado por el agricultor no siempre cumple este requisito, con lo que se reduce la posibilidad de ofertar más producto.
- La valoración del producto ecológico no es uniforme. Importante para los primeros carece de relevancia en la mayoría de ellos, si bien todos destacan el producto local, por su frescura y calidad.
- La mayoría de los cocineros trabaja con un solo agricultor, el único que ha optado por enfocar parte de su cosecha a este sector, haciendo una producción específica y variada e informando permanentemente sobre las novedades que su oferta presenta. Pero incluso para este, la hostelería no es su canal prioritario.

Pero este canal también tiene aspectos positivos. La venta, por ejemplo, se concentra en la época estival, cuando menor demanda se produce por parte de los grupos de consumo. El precio ofertado por el productor es generalmente aceptado puesto que es una pequeña parte en la facturación final. Y el sistema productivo que requiere gama amplia y específica, es factible en pequeñas explotaciones, como las descritas en el ejercicio, acostumbradas a ofertar un género variado y de temporada.

El consumo social se concentra en iniciativas ligadas a comedores escolares. La demanda pública, clave en el desarrollo de alternativas productivas en muchas regiones europeas, apenas cuenta con referencias en el País Vasco, especialmente porque el sistema de gestión de los comedores se ejerce de manera directa por el Gobierno Vasco y no premia ni al producto ecológico ni al local (Emaus, 2011). El único proyecto con cierto recorrido se denomina Ekolapiko. Se fundamenta en la elaboración de menús a

base de alimentos ecológicos, locales y de temporada en comedores colectivos, que funciona en Gipuzkoa desde el año 1997.

Ekolapiko es un proyecto gestionado por la Asociación de Productores Ecológicos Biolur y apoyado por otras entidades que trabajan en el ámbito ambiental y del desarrollo rural. La dinámica de funcionamiento es similar en todos los casos. Para cada centro se designa un horticultor, que programa parte de su producción en función de las necesidades del centro, con el que mantiene una relación diaria. Otros productos, lácteos y fruta, son pedidos por el cocinero a otros productores según el calendario que previamente se le ha aportado. El resto de necesidades, carne o fruta fuera de temporada, son solicitadas a los proveedores habituales. En este momento Ekolapiko está presente en nueve centros de la provincia, cinco en la comarca de San Sebastián, y reparte diariamente 860 menús, en su mayoría entre alumnos de cero a tres años, destinando doce agricultores parte de su producción a satisfacer esta demanda.

El responsable de la iniciativa, mediante el análisis de un caso, aporta resultados sobre las repercusiones económicas que conlleva pasar de un menú convencional a uno ecológico, de las que resalta las siguientes conclusiones:

- El sobrecosto que ha supuesto pasar de un menú convencional a ecológico ha sido de 3,22 euros al mes por cada niño.
- Los réditos obtenidos por el horticultor que abastece al centro, superiores a 3.000 euros anuales, constituyen un ingreso importante para una explotación que, aun así, necesita diversificar sus canales de comercialización.
- La cosecha y los precios son establecidos previamente, asegurando al horticultor una renta que le permite planificar para un cliente estable.

La iniciativa, sin embargo, tiene dificultades para continuar creciendo puesto que el marco legal del País Vasco somete a concurso todos los menús y el cuidado de los alumnos, lo que impide el desarrollo de dinámicas locales (Ruiz Osoro, 2013). Pero pueden acogerse aquellos centros privados no concertados que poseen cocina propia y, aunque son los menos, se deberían abordar la posibilidad de dinamizar algún proyecto piloto.

Un nuevo sistema agroalimentario con muchas opciones de desarrollo

El segundo objetivo, guiar el camino que ha de seguir el desarrollo de un sistema agroalimentario para la ciudad, se sustenta en la organización de diferentes dinámicas de grupo, distribuidas en tres tipologías diferenciadas, completadas en algunos casos con entrevistas semiestructuradas.

El agricultor propone potenciar la implicación de la administración y la organización sectorial para hacer frente al progreso agroecológico

Al primero de los talleres se invita a agricultores ecológicos que tienen su explotación en las proximidades de la ciudad y que, por tanto, venden en ella. Se convoca a un total de doce participantes si bien finalmente solo acuden seis. La discusión se inicia recordando brevemente los resultados del diagnóstico y guiándola sobre cada uno de los temas que a priori se consideraba que habían de abordarse.

Tras llegar a una visión compartida de la situación actual entre los participantes del taller, se consensuan ocho bloques o áreas de mejora que se prefieren mediante la técnica de priorización por pares (tabla 4). El orden de priorización escogido por los asistentes subraya, por un lado, la necesidad de organización y unión de fuerzas para iniciar nuevos proyectos. Y por otro, el papel que pueden jugar las administraciones públicas y lo condicionante de sus decisiones.

Tabla 4.
Áreas de mejora prioritarias por el sector agrario, 2016

Priorización por pares	Población activa agraria	Carga de trabajo	Organización del sector agrario	Consumidores	Comercialización	Precio	Instituciones y administración	Política de suelo
Población activa agraria		CT	OS	CN	CM	P	A	S
Carga de trabajo (CT)			OS	CN	CM	P	A	S
Organización del sector agrario (OS)				OS	CM	OS	OS	OS
Consumidores (CN)					CN	P	A	CN
Comercialización (CM)						P	A	CM
Precio (P)							A	P
Instituciones y administración (A)								A
Política de suelo (S)								

	Área de mejora	Frecuencia de prioridad
1	Instituciones y administración	6
2	Organización del sector agrario	6
3	Precio	5
4	Consumidores/as	4
5	Comercialización	4
6	Política de suelo	2
7	Carga de trabajo	1
8	Población activa agraria	0

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del taller con productores.

A la administración se le solicita una apuesta clara por avanzar hacia modelos agroecológicos, reflejado en dos áreas diferenciadas. Por un lado, la sectorial, requiriéndole una apuesta por una política agraria que impulse esta tipología de producciones, facilitando la reconversión del sistema tradicional hacia modelos agroecológicos.

Por otro, se le exige que potencie el consumo de productos agroecológicos, comenzando por aquellos centros sobre los que tiene competencias (consumo social). En definitiva, se le invita a actuar en aquellas áreas en las que de una u otra manera pueda interferir.

El otro aspecto referenciado, la organización del sector agrario, parte de la necesidad de superar el ámbito individual en el que estas explotaciones se mueven y que les impide poner en marcha iniciativas que mejoren sus resultados económicos. La falta de organización, según los participantes, también afecta a otros aspectos, especialmente políticos, consecuencia de la inexistencia de un grupo capaz de presionar sobre la administración y la sociedad.

La política de oferta de suelo agrario emprendida, resaltada en el debate, no es priorizada por los agricultores posteriormente, puesto que consideran que el desarrollo de esta línea está ligado a la postura que la administración tome respecto al desarrollo de las funciones agroecológicas. Si esta es favorable, este tipo de líneas será una de las claramente beneficiadas.

La tercera área destacada puede ser agrupada en un único apartado relacionado con la comercialización. Buscar la confianza del consumidor es una de las prioridades, especialmente del segmento más concienciado, como camino para conseguir un precio digno por el producto y como medio para que cada vez sean más los que se sumen a la nueva propuesta de consumo.

La administración y asociaciones de productores apuestan por avanzar en el modelo iniciado

En el marco de la investigación se convoca un taller al que acuden representantes de la administración sectorial, de las agencias de desarrollo local y rural y técnicos de asociaciones de productores ecológicos.

Los asistentes confirman el perfil del productor interesado por iniciativas agroecológicas, que concuerda con los resultados del diagnóstico, es decir, joven, de origen urbano, con escasos recursos y lagunas aún en su formación. También corroboran su orientación productiva, preferentemente hortícola, e incluso, fruto de su experiencia, proponen un mínimo de superficie productiva para obtener unos ingresos económicos que posibiliten un proyecto de vida.

Todas las medidas tienen como referencia la tipología y la base territorial mínima considerada y responden a la pregunta de cómo mejorar el modelo productivo. Entre ellas destacamos las siguientes:

- Respecto a las medidas de incorporación de tierras agrarias, los asistentes apuestan por la intervención pública mediante el Fondo de Suelo Agrario impulsando una colaboración más estrecha con las instituciones locales en la medida en que estas también son propietarias y pueden jugar un papel clave para comenzar a captar suelos privados. Las parcelas a ofertar, especialmente las hortícolas, no han de ser inferiores a una hectárea y los arrendamientos siempre han de superar los diez años.
- Atracción de nuevos productores. En el caso de la formación reglada proponen finalizar la enseñanza con una práctica prolongada en una explotación, labor que ha de estar apoyada por un sistema de becas que permita extenderla al menos un año y que vaya ligada a la redacción de su Plan de Explotación.
- El asesoramiento y seguimiento que recibe el nuevo productor, fundamentalmente cuando es joven agricultor, con la designación de un monitor responsable, es un avance importante para esta tipología de explotación. Las consultas técnicas, relativas a problemas con la producción, primordialmente en el inicio de la actividad, se han de promocionar.
- Las ayudas económicas a la primera instalación junto al porcentaje de subvención se consideran adecuados en el caso de los jóvenes agricultores. Pero se propone una ayuda a la primera instalación, a fondo perdido, para los productores que no se pueden acoger al programa de Jóvenes Agricultores.

En el mismo taller se abordan otras acciones necesarias para el progreso de iniciativas agroecológicas, especialmente comerciales, pero los mismos asistentes afirman carecer del bagaje profesional suficiente para aportar medidas concretas de actuación, a pesar de reconocer la transcendencia de este campo.

Como cierre del taller, se recogen las ideas principales en el encerado y se procede a enfatizar los resultados. Para ello, cada uno de los asistentes opta por elegir tres de las afirmaciones que considera prioritarias (tabla 5).

Tabla 5.
Priorización apuntada en el taller con instituciones y asociaciones, 2016

TIERRA	REPETICIÓN
Vincular Fondo de Suelo con producción y posibilidad de puntos de venta	0
Trabajar la necesidad de alquilar las tierras	0
Suelos privados (Movilización, rentas bajas, gravamen)	7
Trabajar para conseguir más base territorial (experiencias existentes)	1
COMERCIALIZACIÓN	
Presentar los diferentes puntos de venta de producto local	0
Compra pública: centros de enseñanza, residencias	4
Regular por ley la compra de un porcentaje de producto local	6
FORMACIÓN	
Valorización del producto	1
Formación en asociacionismo y organización	2
Formación y asesoramiento obligatorio	1
Asesoramiento continuo y preventivo	1
Formación integral (becas, autoempleo, perfil comercial)	4
OTROS	
Buscar soluciones para el acceso a ayudas (jóvenes agricultores, Plan de ayudas)	2
Buscar y trabajar alianzas	0
Trabajar con el relevo	0

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del taller con productores.

Los resultados logrados en la última valoración dejan entrever las inquietudes y retos de los responsables de instituciones y asociaciones agrarias respecto al progreso de las iniciativas agroecológicas. El acceso al disfrute de la tierra aporta al Fondo de Suelo un papel transcendental, necesitado de afrontar un nuevo reto, la movilidad del suelo privado, una vez que las bolsas de suelo público sean cada vez más escasas. La formación integral es otro de los pilares destacados, en un proceso que ha de incluir el acompañamiento y apoyo adecuado hasta la madurez del proyecto productivo. Finalmente, la necesaria implicación de una administración como demandante de producto ecológico y local, un motor que ayudaría a promover el modelo agroecológico.

Un consumidor dispuesto a trabajar con y por el productor local

Abordamos este apartado de la investigación recurriendo a la organización de un taller con productores y restauradores y a entrevistas en profundidad para analizar las opciones de progreso de los grupos de consumo y el consumo social. Tanto a unos como a los otros se le introduce sobre el objeto de la práctica, la búsqueda de alternativas comerciales para el productor que comienza. Al mismo tiempo, se les señala las preferencias de comercialización de este nuevo agricultor, es decir, su apuesta por proyectos con trayectoria temporal, su preferencia por la relación directa con el consumidor y la exigencia de un precio justo por la cosecha.

De las cuatro iniciativas analizadas (tabla 6) desarrollamos a continuación las aportaciones de dos de ellas, la dinamización de los grupos de consumo y la creación de una red de cocina comprometida, como ejemplo de los resultados obtenidos mediante las entrevistas semiestructuradas con responsables de los grupos de consumo y mediante el taller con restauradores.

Los grupos de consumo, el canal principal y priorizado por los agricultores ecológico que operan en la zona, no atraviesa por su mejor momento. La falta de organización e implicación del grupo de consumidores es evidente y fruto de ello la desconfianza crece en muchos de ellos.

Tabla 6.
*Aportaciones para el desarrollo
de una red comercial agroecológica, 2016-17*

GRUPOS DE CONSUMO		
Situación-Objetivo	Problemática	Propuesta
Rápido crecimiento. Objetivo: asentarse	Falta de compromiso y auto organización. Desconfianza	Dinamización exterior. Colaboración entre productores para hacer una oferta atractiva
CONSUMO SOCIAL		
Iniciativa con escasa posibilidad de crecimiento. Objetivo: abrir nuevas experiencias	Marco normativo autonómico que impide la autogestión	Iniciar un proyecto piloto con un único centro en la ciudad, un escaparate para otros
RED DE COCINA COMPROMETIDA		
Demanda puntual e informal. Objetivo: trabajar con y para el cocinero	Modo de trabajo impide la planificación. Imposibilidad del agricultor de atender a una demanda puntual.	Relación de confianza para planificar. Comercialización del género de varios a través de un productor
DISTRIBUCIÓN EN SUPERFICIES COMERCIALES		
Demanda puntual. Objetivo: iniciar una dinámica permanente	El consumidor no valora el producto ecológico. El comercio aplica política de precios	Ofertar variedad siguiendo indicaciones del centro. Atar acuerdos previos.

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del taller y las entrevistas.

Las propuestas aportadas no fueron muchas pero algunas de ellas merecen una reflexión, puesto que este canal presenta, en función de los entrevistados, posibilidades de ampliación. Aun así, el reto inaplazable al que se enfrentan estos grupos en la ciudad es al de asentarse. Para ello, los entrevistados apuntan dos acciones previas:

- Dinamización de los grupos. Es necesario analizar la situación que atraviesa cada uno de ellos, detectar aquellas personas que pueden hacer la labor de tractor del grupo, reorganizar su actividad a partir de la labor de unión de estas personas, y reforzar las relaciones con el productor como medio de incrementar la confianza y el compromiso entre unos y otros.

- Colaboración entre productores para aumentar la oferta a los grupos de consumo y hacerla más atractiva. Si bien, ello requeriría de un centro logístico desde el que proveer de productos ecológicos no habituales en las cestas (queso, lácteos, aceite...), al menos en un primer momento sería suficiente con incrementar las relaciones entre diferentes agricultores, preparar una oferta complementaria y publicitarla en las comunicaciones periódicas que el productor realiza a cada grupo.

Una vez asentados los grupos e iniciada una dinámica de trabajo centrada en su auto organización es cuando se puede plantear un nuevo proceso de comunicación con la ciudadanía y puesta en marcha de nuevos grupos.

La creación de una red de cocina comprometida se topa con la dificultad de adecuación de las nuevas explotaciones al modo de trabajo habitual en hostelería, condicionado por necesidades puntuales e inmediatas, que dificulta que pueda ser atendido por un productor que planifica previamente su producción. La discusión establecida, partiendo de las posibilidades del sector agrario y del interés del sector hostelero más comprometido, permite dar forma al modelo propuesto:

- Diseño de un sistema logístico eficaz entre varios productores, que responda a las necesidades de los restaurantes. Ello daría opción de responder a la demanda de variedad y especificidad del hostelero y debería abordarse con una mayor comunicación entre los productores.
- Construir relaciones de confianza y cercanía entre productores y restaurantes basadas en un sentimiento de complicidad y pertenencia a un proyecto común. Ello supone ahondar en varios compromisos:
 - La cuestión de los precios es una de las más recurrentes en el análisis de los problemas y las limitaciones. Ahora bien, los restaurantes que han participado en la investigación están de acuerdo que en el caso de las verduras, el posible sobrecoste es perfectamente asumible puesto que representa una pequeña parte de sus gastos corrientes.
 - Otra de las dudas que han surgido es saber si sería posible realizar una planificación de la producción (y del consumo) en el canal de la restauración colectiva. En el caso de que se creara una red de cocina comprometida, debería ponerse sobre la mesa la posibilidad de que los restaurantes asumieran un compromiso a medio plazo y, de esta manera, lograr una corresponsabilidad por ambas partes. Ello vendría

de la mano de una relación de confianza y de una planificación de la producción.

La demanda puntual, propia del sector hostelero, no debería descuidarse y bien pudiera ser satisfecha por la cooperativa que actualmente se encuentra especializada en esta labor y que puede colaborar con otros productores para que la oferta sea lo más variada posible. Esta cooperativa realiza actualmente una labor comercial a la que difícilmente puede aspirar el horticultor individual.

Discusión y conclusiones

La investigación confirma, al menos parcialmente, el contexto teórico presentado, especialmente aquellas afirmaciones que apuntaban a la desagrarización progresiva de los espacios periurbanos (Naredo, 2010) y al desinterés de buena parte de los agricultores convencionales por acometer una reconversión hacia sistemas agroecológicos (Lozano, 2009; Di Masso, 2012).

Tal vez por la constatación de ambos hechos, es decir, la falta y/o el desinterés de los agricultores, la aportación principal del ejemplo presentado es la de proponer un modelo de promoción agroecológico inédito, sencillo y fácilmente ejecutable, especialmente en el contexto de crisis inmobiliaria en el que se han visto inmersas muchas ciudades españolas (Amat-Montesinos, 2014).

La propuesta de un modelo agroecológico para el área de San Sebastián aporta varios resultados novedosos, en primer lugar, la elección del productor que ha de liderar la alternativa agroecológica, un agricultor novel. El desinterés del productor tradicional contrasta con la incorporación de un nuevo agricultor, joven o de edades intermedias, de origen urbano o al menos ligado a una actividad laboral urbana. Los actores coinciden en que, al menos a medio plazo, será este productor el que engrose las filas de las producciones agroecológicas. Buena parte del resto de medidas que caracterizan al modelo vienen a hacer frente a las necesidades que este plantea.

A diferencia de otras investigaciones que apuntaban a la reconversión de agricultores o a neorrurales que optaban por la agricultura (Calle, 2007; Fernández, 2013) como integrantes prioritarios de las iniciativas agroecológicas de proximidad, la tipología de agricultor que domina en San Sebastián es de origen urbano, carece de bienes productivos en propiedad, continúa residiendo en la ciudad y hace de la agricultura su

medio de vida. Es una tipología diferente a la de aquel que abandona la ciudad y el empleo urbano para vivir en y del campo.

La dotación de tierras a estas explotaciones se convierte en una política fundamental. Son ya diecinueve las explotaciones instaladas y se propone continuar con la línea actual de cesión de parcelas públicas, a las que se quiere incorporar al ayuntamiento como propietario y como nexo con el privado. La política de las agroaldeas confirma la dimensión mínima necesaria por parcela, así como la dotación con la que cada una ha de contar, quién las ha de dinamizar, cómo se han de financiar, a que cultivo se han de dedicar...

El concepto de agroaldea, o polígono hortícola, se diferencia de otras propuestas, como las huertas o parques urbanos, por el carácter profesional del destinatario de las parcelas puesto que la media aportada es la mínima considerada para obtener unos réditos suficientes de la actividad. Tampoco es casualidad que este concepto se desarrolle en el territorio en estudio, un espacio periurbano, con poco suelo útil y en el que la tradición industrial ya había potenciado a principios de los noventa un modelo espacial, la industrialdea, en el que se inspira claramente la agroaldea (Alberdi, 2005)

Pero si el modelo productivo que lidera la alternativa agroecológica en la comarca de San Sebastián está definido, el segundo gran pilar sobre el que sustentar el desarrollo de esta alternativa, la política de promoción del consumo de productos ecológicos y locales, está aún por desarrollar.

Las vías comerciales del productor ecológico son reducidas. Se apoyan en la ciudadanía más concienciada, en un consumidor militante y en grupos de consumo, opción a la que se unen algunos hosteleros que tienen en la producción ecológica la especificidad de su negocio y alguna pequeña iniciativa pública.

Coinciden, tanto los canales comerciales como la situación de incertidumbre que presentan, con la observada en otras áreas del País Vasco (EHNE Bizkaia, 2012; Ruiz Osoro, 2013) y en el conjunto de España (Di Masso, 2012; Méndez y Monteserín, 2013). A pesar de ello, la experiencia de San Sebastián enseña que las alternativas comerciales existentes se muestran suficientes para dar salida al producto de los nuevos agricultores y contribuir de este modo a asentar la mayoría de las explotaciones que se instalan.

La vía que se está impulsando, aun así, muestra un avance progresivo pero lento. Construir un auténtica opción agroecológica obligaría a implicar al productor convencional puesto que ello supondría sumar producto y variedad y esta opción la descartan los propios agricultores tradicionales, con una orientación productivista muy definida.

Siendo consciente de las limitaciones de una agricultura insuficiente, la decisión más acertada es la de continuar sumando producción ecológica y producción local, y en esta labor la administración puede jugar un papel trascendental. Ello requiere de un apoyo político determinante y de dar pasos a diferentes escalas.

En primer lugar, a nivel local o municipal, con al menos dos pasos prioritarios:

- Impulsar la labor de dinamización. Sería conveniente que de manera continuada se siga promoviendo el tejido productivo y, paralelamente, las opciones comerciales locales.
- Materializar dicha labor de dinamización en proyectos concretos que van desde la oferta de suelo público y la organización de formación hasta la consecución de iniciativas de colaboración entre el ayuntamiento, el tejido comercial y los productores.

En segundo lugar, a nivel territorial, sea provincial o autonómico, también desde una doble perspectiva.

- Desde las instituciones sectoriales, mediante ayudas la dinamización local, promoviendo las políticas de suelo, impulsando la captación de jóvenes desde la escuela agraria, dotando de ayudas específicas a la agricultura ecológica, creando infraestructuras que mejoren la venta y comercialización directa, tales como centros de transformación, y publicitando los beneficios saludables de la producción ecológica.
- Desde las instituciones responsables de centros de consumo público, la gestión de la presencia del producto local y ecológico en los menús.

La propuesta que los diferentes agentes realizan no es novedosa ni original. Son muchos los ejemplos de consejos alimentarios locales e incluso regionales (Pothukuchi and Kaufman, 1999; Simón y Morán, 2014), en los que el gobierno regional y municipal se coordina con agricultores, representantes del tercer sector, organizaciones de vecinos e incluso universidades para promover un consumo de producto sostenible y local.

La combinación de todos estos elementos ofrece una perspectiva de desarrollo para la alternativa agroecológica a nivel local y regional interesante, pero solo si la convicción es generalizada y las diferentes herramientas se activan convenientemente. Y entre estas últimas la coordinación es fundamental. Y es en la organización y dinamización de mesas de trabajo entre diferentes (hosteleros y agricultores, administración y asociaciones, vecinos y agricultores...) donde encontramos la herramienta para que vaya fraguando. Estas mesas, integradas por miembros concienciados, son

lugares de conocimiento, apoyo y compromiso, origen de proyectos y un lugar en el que afianzar relaciones de confianza entre productor y consumidor.

Tras analizar los resultados de la investigación, se llega a la convicción de que dinamizar iniciativas locales de promoción agroecológica integrales en la proximidad de la ciudad, experiencias que engloben suelo, producción y consumo, es factible. En los espacios periurbanos el suelo urbano o urbanizable en espera de su edificación es abundante y difícilmente va a ser erigido en los años inmediatos (Simón y Morán, 2014). Una alternativa para esos suelos es dedicarlos a la agricultura, insertándolos en programas de promoción de empleo y en planes de alimentación local sostenible, dando inicio a una nueva dinámica de colaboración entre productores, consumidores y administración que se materializará en nuevos pasos hacia una alternativa agroalimentaria local.

Agradecimiento

La investigación resume el trabajo efectuado por un equipo liderado por la Agencia de Desarrollo Comarcal Behemendi desde el año 2014 hasta el 2016, conformado por el Departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Gipuzkoa, el Ayuntamiento de San Sebastián y la Asociación de Agricultura Ecológica de Gipuzkoa Biolur, dirigido desde el Departamento de Geografía de la Universidad del País Vasco. En su realización han colaborado multitud de agentes a los que agradezco su colaboración desinteresada, especialmente al equipo que la ha liderado. Al mismo tiempo, deseo resaltar la labor de revisión efectuada por personas anónimas cuyos comentarios han sido claves para aportar a los resultados expuestos de un carácter científico. Quisiera finalizar este apartado agradeciendo el trabajo de Fernando Collantes, cuya labor considero fundamental y reflejo de la calidad que en temas rurales atesora la revista *Ager*.

Bibliografía citada

Alberdi, J. C. 2001. "Urbanización de la sociedad agraria vasca: el caserío del periurbano de San Sebastián". *Geographicalia* 40: 101-122.

- Alberdi, J. C. 2002. "Calidad e identificación en el desarrollo de la horticultura del País Vasco". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía* 15: 29-50
- Alberdi, J.C. 2005. "El polígono hortícola en el País Vasco como interpretación de las iniciativas territoriales industriales". *Investigaciones Geográficas* 37: 27-74.
- Amat Montesinos, X. 2014. "Los límites del ladrillazo en la Costa Blanca: decrecimiento y renovados paradigmas", presentado al XII Coloquio del Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles (Madrid).
- Armesto López, X., y Gómez M. 2016. "Restauración local y productos alimentarios. La situación en la comarca del Moianès (Cataluña)". *Ager* 21: 1-30.
- Begiristain, M. y Badal, M. 2015. "Diagnóstico del sector de la agricultura agroecológica y estrategias para impulsar los circuitos cortos de comercialización. a través de la restauración colectiva". *Asociación de agricultura ecológica Biolur* Bergara (Gipuzkoa). 83 p. url: <http://www.biolur.net/eu/articulos-y-documentos>
- Boza, S. 2013. "Incidencia de las políticas públicas en la evolución del sector agrícolaecológico: el caso de Andalucía, España". *Cuadernos de Desarrollo Rural* 10: 291-310.
- Cabanes M. y Gómez J. M. 2014. "Economía social y Soberanía alimentaria. Aportaciones de las cooperativas y asociaciones agroecológicas de producción y consumo al bienestar de los territorios". *CIRIEC-España* 82: 127-154.
- Calle, A., Montiel, M. S., Sánchez, I. V., y Hernández, D. G. 2009. "La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales", presentado al I Congreso Español de Sociología de la Alimentación (Gijón).
- Corrochano C. 2010. "La vitalidad del sector agrícola en el área metropolitana Viena. Del apoyo político a un sector en decadencia a la conciencia ciudadana de los valores sociales y ambientales de su agricultura". En *El espacio agrícola entre la ciudad y el campo*, coord. Vázquez Espí, 271-285. Universidad Politécnica Madrid.
- Di Masso M. 2012. "Redes alimentarias alternativas y soberanía alimentaria", tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Egea-Fernández, J. M. y Egea-Sánchez, J. M. 2012. "Canales cortos de comercialización, soberanía alimentaria y conservación de la agrobiodiversidad". En *Actas del X Congreso de Agricultura Ecológica*. SEA, Albacete: <https://www.agroecologia.net/recursos/publicaciones/actas/103-canales-egea.pdf>
- Ehne Bizkaia. 2012. "Circuitos Cortos de Comercialización en Euskal Herria", <http://www.ecoagricultor.com/wp-content/uploads/2013/06/circuitos-cortos-euskadi.pdf>
- Ericson J. 2006. "A participatory approach to conservation in the Calakmul biosphere reserve, Campeche, Mexico". *Landscape and Urban Planning* 74: 242-252.
- Fernández Álvarez, Ó. 2013. "Entre la evasión y la nostalgia. Estrategias de la neoruralidad desde la economía social". *Gazeta de Antropología* 29 (2): 1-9.
- Fundación Emaús. 2011. "Políticas públicas para la soberanía alimentaria. Barreras y oportunidades. Análisis europeo, estatal y local", <http://soberaniaalimentariaypoliticas.wordpress.com/>

- Goodman, D and Dupuis, M. 2002. "Knowing food and growing food: beyond the production-consumption debate in the sociology of agriculture". *Sociologia Ruralis* 42: 5-22
- Kalibo H and Medley K. 2007. "Participatory resource mapping for adaptive collaborative, management at Mt. Kasigau, Kenya". *Landscape and Urban Planning* 82: 145-158.
- Llorente, O. 2014. "Análisis y valoración del banco de suelo del País Vasco". *Gazte Geografía, Lurralde* 1: 53- 71.
- López García, D. 2011. "Canales cortos de comercialización como elemento dinamizador de las agriculturas ecológicas urbana y periurbana", presentado al I Congreso Estatal de Agricultura Ecológica Urbana y Periurbana (Elche).
- Lozano Cabedo, C. 2009. "Canales cortos de comercialización y consumo social de productos ecológicos en Andalucía. Su aplicación en la Sierra de Segura (Jaén)", presentado al I Congreso Español de Sociología de la Alimentación (Gijón).
- Maréchal, G. 2008. "Introducción". En *Les circuits courts alimentaires. Bien manger dans les territoires*, coord. G. Maréchal, 3-7. Dijon: Educagri.
- Mauleón, J.R. 2012. "Mercados de agricultores en España: diagnóstico y propuesta de actuación". *Ager* 13: 53-82.
- Méndez Gutiérrez Del Valle, R. y Monteserín Abella, O. 2017. "Redes alimentarias alternativas en grandes ciudades: los mercados de productores agrarios en Madrid". *Cuadernos Geográficos* 56: 193-216.
- Municipalidad de Rosario. 2017. "Agricultura urbana. Argentina", http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/agricul.jsp
- Naredo, J. M. 2010. "Presión inmobiliaria y destrucción de sistemas agrarios y suelos de calidad. El ejemplo de la Comunidad de Madrid". En *Sombras del progreso: las huellas de la historia agraria*, eds. R. Robledo y R. Garrabou, 387-423. Barcelona: Crítica.
- Oliva, J. e Iso, A. 2014. "Diseños metodológicos para la planificación participativa del paisaje". *Empiria* 27: 65-112.
- Pérez, A. B., Martínez, M. C., Valverde, J. M., y Pretel, M. T. 2008. "Perfil actual del agricultor ecológico en la Comarca del Alto Guadalentín (Murcia)". *Papeles de Geografía* 47-48: 239-248.
- Ploeg J. D. y Renting H. 2004. "Behind the redux: a rejoinder to David Goodman" *Sociologia Ruralis* 44 (2): 232-242.
- Ploeg, J. D. 2000. "Rural development: from practices and policies towards theory". *Sociologia Ruralis* 40 (4): 391-408.
- Pothukuchi, K y Kaufman, J. 1999. "Placing the food system on the urban agenda: the role of municipal institutions in food systems planning". *Agriculture and Human Values* 16: 213-224.
- Renting, H. Marsden T. and Banks, J. 2003. "Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains". *Environment and Planning A* 35: 85-101.

- Ruiz Osoro P. 2013. "Distribución agroalimentaria: Impactos de las grandes empresas de comercialización y construcción de circuitos cortos como redes alimentarias alternativas". *Hegoa: Cuadernos de trabajo* 6: 3-82.
- Simón, M., Zazo, A., y Morán, N. 2012. "New spatial planning approaches to protect peri urban agrarian spaces". *Ciudades* 15: 151-166.
- Simón, M. y Morán, N. 2014. "Semillas en la ciudad. Experiencias y perspectivas de la agricultura urbana y periurbana en Madrid". *Espacio público* 6: 500-511.
- Valencia-Sandoval C. Flanders D. y Kozak R. 2010. "Participatory landscape planning and sustainable community development: methological observations from a case study in rural Mexico". *Landscape and Urban planning* 94: 63-70.
- Van Dijk, T. 2003. "Scenarios of Central European land fragmentation". *Land Use Policy* 20: 149-158.
- Verdaguer, C. 2010. "Planificación del desarrollo y preservación de los usos agrícolas en el Gran Londres (Gran Bretaña). Pasos hacia el autoabastecimiento y la agricultura de en una gran capital europea". En *El espacio agrícola entre la ciudad y el campo*, coor. Vázquez Espí, 115-142. Universidad Politécnica Madrid.